

_ARTÍCULO



F. Avila

ILUSTRACIÓN
ARQ. FERNANDO ÁVILA

LA HUELLA AGUSTINA EN EL VALLE DEL MEZQUITAL: UNA HIPÓTESIS PAISAJISTA

THE AUGUSTINE FOOTPRINT IN THE VALLEY OF MEZQUITAL: A LANDSCAPE HYPOTHESIS

Dra. en Arq. Rocío López de Juambelz(*)(**)
Facultad de Arquitectura,
Universidad Nacional Autónoma de México.

Recepción: 08 de agosto del 2019.
Aceptación: 07 de octubre del 2019.
rociodelj@gmail.com

Resumen

Santiago de Anaya en el Valle del Mezquital, Hidalgo forma parte del territorio hñä-hñu, cuya evangelización se consume por la orden agustina. Territorio, cuyas características ambientales son crisol que funde historia y pensamiento, los puntos de unión se expresan en el patrimonio como estructuras arquitectónicas, cuyo uso y origen son ahora desconocidos, las hipótesis existentes no contemplan la intersección paisaje – pensamiento. En una visión interdisciplinaria encontramos que el paisaje produce respuestas al fenómeno de la presencia de esta arquitectura.

El municipio tiene dispersas 25 capillas de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX por sus características se agrupan en tres categorías: Yolotepec y Santiago con casa habitación; Santa Mónica, Ndedó y Pothe permiten la reunión de feligreses. Y 23 más, cuyas dimensiones no se prestan para el culto en comunidad, se observa que están dispersas en sitios sin población o asentamientos recientes, en parajes ligeramente elevados. Se infiere bajo un criterio mítico – paisajista que las bóvedas nacen con una función eremítica, recuerdo del pasado agustino, costumbre y tradición heredada a un pueblo cuya apropiación del territorio es dispersa. Las bóvedas de Santiago de Anaya son un elemento de identidad que obliga a su conservación con uso cultural.

Palabras clave:

Valle del Mezquital, agustinos, capillas, paisaje.

^[*] Bióloga, Facultad de Ciencias, maestría y doctorado en arquitectura, Facultad de Arquitectura en la UNAM. Diplomado en Arquitectura de Paisaje de la Universidad Iberoamericana e Historia y Teoría de la Conservación de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del INAH. Medalla Alfonso Caso 2006. Maestría y doctorado con Mención Honorífica. Ambas tesis publicadas por la FA. Publicación de la maestría, 1er lugar por la Asociación Brasileña de Arquitectura de Paisaje. Medalla al Mérito Académico en 2017 por APAUNAM y Medalla Sor Juana Inés de la Cruz 2018, UNAM. Hoy Curadora del herbario HeFA.

^[**] Agradezco la colaboración de los alumnos del 7° semestre 2017 -1 de la asignatura de Metodología de Diseño Ambiental de la UAAP/FA/UNAM y de Regina Cuevas Dobler por la elaboración de planos de análisis ambiental. Omar Hernández, Daniel Guzmán, Juan Hernández, Naftali Jimenez, Brandon Noh, Ángel Lucio, Jessica Reyes, Santiago Cabeza y Christopher Contreras por el trabajo para la ubicación y obtención de la representación de las bóvedas y los modelos de comparación. Al municipio de Santiago de Anaya, en especial al Presidente Jorge Aldana Camargo, a José Luis Flores y Otilio Torres por la facilidades prestadas dentro del municipio para la elaboración de este proyecto.

Abstract

Santiago de Anaya, Mezquital Valley, Hidalgo is a hñä-hñu territory part, whose evangelization is consummated by the Augustinian order. Territory, whose environmental characteristics are melting pot that melts history and thought. The points of union are expressed in heritage as architectural structures, whose use and origin are now unknown, the existing hypotheses do not contemplate the landscape - thought intersection. In an interdisciplinary vision we find the landscape produces responses to the presence phenomenon of this architecture.

The municipality has scattered 25 chapels of the sixteenth, seventeenth, eighteenth and nineteenth centuries. By its characteristics are grouped into three categories: Yolotepec and Santiago with house room; Santa Monica, Ndedó and Pothé allow parishioners meeting. And 23 more, whose dimensions do not lend themselves to community worship, its been observed, they are dispersed in places without population, or in a recent settlements, in slightly high places, it is inferred under a mythical - landscape criterion that the vaults borned with an eremitic function, as reminder of the Augustinian past. Customs and tradition inherited to people, whose appropriation of the territory is scatter. The vaults of Santiago de Anaya are an identity element of that forces its conservation with cultural use.

Keywords:

Mezquital Valley, Augustinian order, chapel, landscape.

Introducción

El Valle del Mezquital, ha sido atendido académicamente desde diversos puntos de vista, incluyendo el patrimonio edilicio, pero los grandes conventos agustinos ocupan la atención de restauradores e historiadores, no así las pequeñas capillas de influencia agustina construidas a lo largo del tiempo, que son abundantes y dispersas; cuya fábrica refleja las diferencias geológicas de la zona. Su carácter patrimonial no se valora, ni se discute el uso original y venidero dentro del marco de los textos doctrinales de conservación.

Capillas, identificadas por sus bóvedas, relacionadas al proceso de evangelización de la zona que imprimen la historia de los evangelizadores; agustinos de tradición eremítica, misioneros de las zonas de población ñhã-ñhu que tienen una forma de vida es dispersa.¹

Los templos importantes en el territorio son Actopan e Ixmiquilpan, que datan de 1550 y se consolidan a principios del siglo XVII, establecidos en asentamientos de mayor densidad.² Entre ambos conventos está el municipio de Santiago de Anaya, asentado en el siglo XIX. Se han descubierto, 25 bóvedas que se categorizan en tres grupos.

Yolo, la más grande, consta de templo y casa. Los medianos, *Xandunga*, *Pothe* y *Ndedó*, templos sin casa; todos cerca de poblados antiguos y bien establecidos. Las pequeñas, ubicadas en milpa, ecosistema o nueva colonia: *T'ax'batha*, *Tshuni*, *Noxa*, *Sánchez*, *El Neo*, *Bi'tho*, *Ngunt'ei*, *Hinxá bense*, *Ntax'da*, La Blanca, Candelaria, *Sutñ'u*, *Dent-u'he*, *Dese*, La Candelaria, Orizaba, Santa Teresa y Jesús, tres sin nombre y dos recién descubiertas, cuyo uso y razón se desconoce, algunas en el siglo XX son utilizadas en las nuevas colonias para celebrar la misa, dando lugar a la construcción de iglesias de mayor dimensión, otras la celebración eucarística es esporádica; algunas, la población actual no las utiliza y una que está dentro de una casa habitación, no alberga ningún uso ritual, es simplemente una bodega.

Se analiza la tendencia eremítica agustiniana, se expone la hipótesis mítico – paisajística basada en hechos histórico – ambientales que propone a las pequeñas bóvedas como probables teбайдas, construidas posterior a la segunda mitad del siglo XVII, donde la actividad misional disminuye y ocurren experimentos eremiticos, costumbre heredada a la población que continúa estas construcciones hasta avanzado el siglo XIX, una vez expulsada la orden y consumada la Independencia de México. El paisaje del Valle del Mezquital recuerda el sacro bosco, paraíso agustino; se compara con la representación iconográfica del exconvento de Actopan.

El problema nace a partir de la observación de capillas, dispersas en el municipio, con diverso uso y estado de conservación. No hay fuentes que mencionen el uso original

¹ Pedro Carrasco Pizana, Los otomies. *Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, Facsimilar de la de 1950, FONAPAS, 1979.

² Eduardo Javier García Alonso, *Desempeño ambiental arquitectónico del ex-convento de San Nicolás de Tolentino en Actopan Hidalgo*. Editado por Universidad de Colima, Universidad de Guanajuato y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura: Universidad Autónoma de Aguascalientes. Vol. Tesis Doctoral. México, 2013.

en ese municipio, aunque en otras demarcaciones existen estudios sobre las capillas domésticas de esta etnia, cuyas características son diferentes, y en primer lugar están dentro de la casa o predio familiar y continúan siendo usadas para diversos ritos, a diferencia de las de Santiago de Anaya que sigue los patrones de construcción agustina y las familias no recuerdan uso apegado a una costumbre familiar, ni se encuentran en los predios relacionados a la casa. A partir de estas observaciones surgen los cuestionamientos, que abajo se mencionan:

¿Para qué fueron construidas originalmente las capillas de Santiago de Anaya?, ¿Qué relación tiene la estructura arquitectónica y el uso original?, ¿Es posible la restauración o la conservación de las ruinas?, ¿Qué usos deben adjudicarse a estas edificaciones? y ¿Qué postura se debe seguir: restauración estilística, de acuerdo al deseo de los pobladores, o consolidación y conservación de acuerdo a su importancia histórica? A partir de las cuales se establecen las hipótesis de trabajo:

- Si las capillas de Santiago de Anaya son una serie de estructuras cuyo principal elemento de coincidencia es la techumbre en bóveda, que en ocasiones se acompaña por una cúpula y la nave tiene diferentes superficies. Entonces la estructura y dimensión de estas capillas está relacionado al uso original de las mismas.

- Si los agustinos nacen como una orden de carácter eremítico³ y su vida contemplativa es afectada, en el siglo XIII organizándolos en congregación regular y en el XVI en América son solicitados como misioneros, labor que en el siglo XVII decrece y vuelven brotes eremíticos tolerados dentro de la vida regular.⁴ Entonces la fisonomía desértica del Valle del Mezquital es un marco de expresión del sacro bosco, por lo que construyen tebaidas para retiro espiritual. A través de una comparación mítico – paisajística del mural de la sala de profundis de Actopan y el modelo tridimensional del desplante de las capillas, se define que el uso original probable de estas bóvedas fue retiro espiritual, como parangón de las originales tebaidas del desierto. Método de actuación paisajista que también se observa en la expresión del jardín inglés de Stourhead, donde a partir de fuentes plásticas y literarias clásicas se recrea el jardín.⁵

- Si las bóvedas pequeñas se relacionan con el uso eremítico original de los agustinos después del XVII, como recuerdo al nacimiento de la orden, decremento misional y un factor externo del valor patrimonial son el uso, función, ubicación y entorno, unidas a sus características intrínsecas.⁶ Entonces su comportamiento como tebaida adaptada a las condiciones desérticas del paisaje, son una narrativa que incrementa el valor patrimonial, así su uso cultural actual reivindica su valor histórico e incide en la identidad de la población, convirtiéndose en argumento para la recuperación del paisaje en la zona de influencia de cada bóveda.

³ Agustianan Fund. *Los Agustinos*. 2010. <http://www1.augustinian.org/en-espanol/bienvenidos-los-agustinos/nuestra-historia> (último acceso: 22 de V de 2017).

⁴ Antonio Rubial García, «Hortus eremitarum. Las pinturas de tebaidas en los claustros agustinos.» Editado por Facultad de Filosofía y Letras. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXX, nº 92 (2008): 13.

⁵ Jellicoe y Jellicoe. *El paisaje del hombre*. Barcelosna: GG, 1998.

⁶ Gobierno de Japón; UNESCO; ICCROM; ICOMOS. «Carta de Nara sobre la autenticidad.» Editado por Raymond Lemaire y Herb Stovel. *World Heritage Convention*. Nara, 1994. 4.

Desarrollo:

I.- El uso como valor patrimonial.

Una creación arquitectónica modesta en un conjunto rural, testimonio de una civilización, desde la Carta de Venecia, se considera monumento con significación cultural.⁷ Posteriormente se confirma que son obras de arte, los monumentos arquitectónicos populares de cualquier época y deben ser preservados.⁸

Este es el caso de las bóvedas de Santiago de Anaya, construcciones religiosas virreinales e independentistas vernáculas, de origen o influencia agustina, cuyas superficies muestran diferencias de extensión y su fábrica refleja el contexto ambiental, ya que en lo general se utiliza un material pétreo conocido localmente como tepetate, con cambios de acuerdo a la petrología del sitio, que muestra la diversidad orográfica y geológica de la región. Actualmente están dispersas en campos agrícolas o case-rios del Valle del Mezquital; han pasado desapercibidas destruyéndose por vandalismo, condiciones ambientales y el propio tiempo. El trato de este patrimonio muestra negligencia e ignorancia; pero de acuerdo a Phillipot (1973) son actitudes imputables a la pobreza, lo que es patente en la zona.

La creación de estas obras vernáculas de influencia agustina se relacionan al proceso de evangelización de los pueblos hñã-hñu y la enseñanza constructiva que dejan en el territorio. Posteriormente observamos un largo periodo de incomprensión de las construcciones que provoca el deterioro de las estructuras. Ahora identificado el bien es necesaria la consevación bajo un proceso metodológico, que implica restauración con la comprensión física del material y estructura, así como de los momentos históricos y estéticos que dan cuerpo a la obra.⁹

Las obras arquitectónicas son inseparables de su historia y ubicación, ya que son testimonio de la historia, tradición, conocimiento y un mensaje del pasado, son el patrimonio común para generaciones futuras. Razón que hace indispensable su salvaguarda y la transmisión de su autenticidad.¹⁰ Son monumentos que tienen significación cultural, estética, social, científica y espiritual heredadas de las generaciones pasadas; significación que en el presente podemos interpretar y salvaguardar para que las generaciones futuras identifiquen con orgullo sus raíces. Esto se materializa en la fábrica, material, uso y entorno.¹¹

⁷ Icomos. «Carta Internacional sobre la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios (Carta de Venecia 1964).» // *Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia 1964*. Venecia: International Council on Monuments and Sites, 1964. 4.

⁸ Cesare Brandi y Guglielmo D' Ossi. «Carta del Restauo de 1972.» Vers. Traducción española de María José Martínez Justicia. *Ministerio de Instrucción Pública*. 1972. http://ipce.mcu.es/pdfs/1972_Carta_Restauo_Roma.pdf (último acceso: 16 de 04 de 2017).

⁹ Brandi, Cesare. *La teoría de la restauración*. Madrid: Alianza, 1995.

¹⁰ ICOMOS. «Carta Internacional sobre la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios (Carta de Venecia 1964).» // *Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia 1964*. Venecia: International Council on Monuments and Sites, 1964. 4.

¹¹ ICOMOS. «Carta de Burra (Australia).» *Sitios de significación cultural*. 26 de noviembre de 1999. http://ipce.mcu.es/pdfs/1999_Carta_de_Burra.pdf (último acceso: 22 de 11 de 2016).

En Santiago de Anaya, las definiciones de la Carta de Burra, permiten entender la importancia de la salvaguarda de los elementos que dan significado y sentido. Concebir el *genius loci* y expresarlo a través del paisaje que explica la existencia del bien; como la conformación del terreno con sus componentes, los árboles y visuales; alimento de la expresión de los espacios religiosos, cuyo uso actual debe conservar para transmitir la identidad, valor y significación cultural del sitio. La comprensión del entorno es vital para entender las razones de la naturaleza de estos bienes patrimoniales.¹²

En Santiago de Anaya el ambiente se ha alterado profundamente y no corresponde a los datos espaciales connaturales al monumento; las bóvedas, son elementos del ambiente; pero las asociaciones vegetales, han perdido sus representantes, empero las capillas son poseedoras de mezquites (*Prosopis laevigata* (Humb.& Bonpl. Ex Willd.) M.C.Johnst.),¹³ mudos testigos del tiempo, que dan nombre a la región, Valle del Mezquital. La conservación de las capillas obliga la reconstrucción del paisaje, y no es falsificación;¹⁴ ya que éstos no son el monumento, no son obra del hombre,¹⁵ pero reconstituyen datos espaciales, revivifican el monumento, su comprensión y significación.¹⁶

En las bóvedas de Santiago de Anaya, el ecosistema fortalece la asociación entre los monumentos y la población, porque guarda todos los significados y facilita la interpretación,¹⁷ como parte de la autenticidad, que cada cultura debe reconocer en sus valores patrimoniales y proteger a través de la función actual para mantener el valor histórico, social y artístico,¹⁸ las bóvedas muestran parte de la historia en el Valle del Mezquital que se relaciona con las condiciones ambientales del entorno, crisol de la producción de éstas que faculta la comprensión de escala, significado y circunstancia social que da lugar al uso de esas construcciones. La presencia del ecosistema conserva el valor de unidad de las partes, porque como arquitectura vernácula está determinada por su contexto.^{19,20} El ecosistema que las envuelve reviste gran importancia, es la última porción del desierto Chihuahuense, el Saladán, esenario que dio vida al actuar agustino en la colonia. Entonces, su conservación debe respetar fábrica, asociación, significación natural y cultural.²¹

¹² Gobierno de Japón; Ciudad de Nara. «NARA + 20.» *On heritage practices, cultural values and the concept of authenticity*. Nara, 2014. 3.

¹³ Rzedowski, J. «Análisis de la distribución geográfica del complejo Prosopis (Leguminosae, Mimosoideae) en Norte América.» *Acta Botánica Mexicana*, n° 3 (1988): 7 - 19.

¹⁴ Cesare Brandi, *La teoría de la restauración*. Madrid: Alianza, 1995.

¹⁵ Alois Riegl, *Culto Moderno a los Monumentos*. Madrid: Visor, 1987.

¹⁶ Cesare Brandi, *La teoría de la restauración*. Madrid: Alianza, 1995.

¹⁷ ICOMOS. «Carta de Burra (Australia).» *Sitios de significación cultural*. 26 de noviembre de 1999. http://ipce.mcu.es/pdfs/1999_Carta_de_Burra.pdf (último acceso: 22 de 11 de 2016).

¹⁸ Cristina Cameron y Nobuko Inaba. «The Making of the Nara Document on Authenticity.» *APT Bulletin* (Association for Preservation Technology International (APT)) 46, n° 4 (2015): 30 -37.

¹⁹ Paul Phillipot, «Restauración, filosofía, criterios, pautas» *1 Seminario Latinoamericano de Conservación y Restauración*. México, INAH, 1973, 1 - 19.

²⁰ Rocío López de Juambelz y R.B. Jeffery, *Los terrados y otras techumbres*, México, Facultad de Arquitectura/ UNAM, 2015.

²¹ ICOMOS. «Carta de Burra (Australia).» *Sitios de significación cultural*. 26 de noviembre de 1999. http://ipce.mcu.es/pdfs/1999_Carta_de_Burra.pdf (último acceso: 22 de 11 de 2016).

II.- Las bóvedas de Santiago de Anaya, una incognita actual en el proceso de evangelización del Valle del Mezquital.

Los Agustinos, una de las cuatro mayores órdenes religiosas mendicantes, descendientes espirituales de San Agustín de Hipona, se guían por la regla que expone que un monje debe tener una vida contemplativa y una vida de acción con deberes pastorales. Su convivencia común está guiada por: oración, moderación, auto – negativa, castidad, repartición de bienes, cuidado de enfermos, obediencia a la autoridad, y amistad mutua.²² La Orden Agustina inicia al regreso de Agustín de Hipona a su originaria Tagaste. En su búsqueda espiritual, es bautizado en Milán en presencia de su madre Santa Mónica, quien muere en el viaje, él regresa con su hijo y amigos comenzando una vida monástica en la última década del siglo IV. Observancia que continúa como “siervo de Dios”, escritor prolífico, predicador consumado, líder monástico, teólogo, pastor, contemplativo y místico, hasta su muerte en el año 430 dC,²³ presenciando con incredulidad la caída del Imperio Romano.²⁴ Hecho histórico que conlleva a la dispersión de monjes y ermitaños agustinos, que huyen a Europa y se establecen en monasterios al norte y centro de Italia. En 1244 el papa Inocencio IV forma la orden de San Agustín, uniendo grupos de ermitaños bajo la regla de San Agustín. Para 1256, Alejandro IV ensambla a otros grupos en la orden existente y los nombra Orden Mendicante a los Ermitaños de San Agustín.²⁵ En los siglos XIV y XV los ermitaños eran observantes y los conventuales eruditos, con privilegios. Pero los observantes absorben a los conventuales; otorgando valor a los estudios, bajo el ejemplo de la sapiencia de San Agustín.²⁶

A la Nueva España, arriban las órdenes regulares en 1524.²⁷ Los agustinos son los terceros, en 1533 con eremiticos donde se encontraban fray Juan Bautista Moya “Apostol de Tierra Caliente” y fray Antonio de Roa “El Penitente” y eruditos como fray Alonso de la Veracruz, fundador de la Universidad de México. Ambas tendencias resultan afectadas por la labor misional encomendada. Fray Juan de Grijalva menciona que encuentran las mismas dificultades sufridas en el paso de la vida eremítica a la observancia regular.²⁸ Su encargo en América fue misionar territorios con población dispersa, distribuyéndose hacia los actuales estados de México, Morelos, Hidalgo, Querétaro, Guerrero, Michoacán y la Huasteca. El eremitismo se convierte en un tópicico literario e iconográfico que concede identidad a la orden, convirtiendo a las teбайдas en elemento de propaganda.²⁹

²² Agustianan Fund. *Los Agustinos*. 2010. <http://www1.augustinian.org/en-espanol/bienvenidos-los-agustinos/nuestra-historia> (último acceso: 22 de V de 2017).

²³ Agustianan Fund. *Los Agustinos*. 2010. <http://www1.augustinian.org/en-espanol/bienvenidos-los-agustinos/nuestra-historia> (último acceso: 22 de V de 2017).

²⁴ San Agustín. *La ciudad de Dios*. Décima séptima. México: Porrúa, 2004.

²⁵ Agustianan Fund. *Los Agustinos*. 2010. <http://www1.augustinian.org/en-espanol/bienvenidos-los-agustinos/nuestra-historia> (último acceso: 22 de V de 2017).

²⁶ Antonio Rubial García, «Hortus eremitarum. Las pinturas de teбайдas en los claustros agustinos.» Editado por Facultad de Filosofía y Letras. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXX, nº 92 (2008): 13.

²⁷ Eduardo Javier García Alonso, *Desempeño ambiental arquitectónico del ex-convento de San Nicolás de Tolentino en Actopan Hidalgo*. Editado por Universidad de Colima, Universidad de Guanajuato y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura: Universidad Autónoma de Aguascalientes. Vol. Tesis Doctoral. México, 2013.

²⁸ Antonio Rubial García, «Hortus eremitarum. Las pinturas de teбайдas en los claustros agustinos.» Editado por Facultad de Filosofía y Letras. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXX, nº 92 (2008): 13.

²⁹ Antonio Rubial García, «Hortus eremitarum. Las pinturas de teбайдas en los claustros agustinos.» Editado por Facultad de Filosofía y Letras. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXX, nº 92 (2008): 13.

Las regiones solitarias recorridas les permite hablar del desierto eremítico habitado por el demonio, que vencían con ayuno y oración, por lo que estos misioneros itinerantes se podían comparar con los anacoretas de las tebaidas primitivas. Recurso retórico, pues el trabajo misional necesitaba cargadores, guías e intérpretes que facilitaban el trabajo; con poco tiempo para la contemplación. Pero las crónicas mostraban hazañas de los "padres fundadores" y del eremitismo individual, como prueba del ideario agustiniano en América.³⁰

El fenómeno iconográfico es parte del programa desde 1570, temas desarrollados en Europa desde el siglo XIV representando: cuevas, demonios, animales, bosques y ermitaños solitarios o en parejas que realizan ejercicios de ascetismo, trabajo, estudio y oración en agrestes paisajes. Pero la representación de los yermos se encuentra enmarcada por los espacios conventuales, uniendo la ambivalencia de su forma de vida solitaria y comunitaria como extraña paradoja. Los templos agustinos vistos como ermitas con núcleos arquitectónicos que refuerzan la idea, del espacio misional como tebaída.³¹

Después de la segunda mitad del siglo XVI la Iglesia Católica en la Nueva España está consolidada por lo que disminuye la actividad misional y la actividad eremítica es acogida institucionalmente, retomando las tebaidas cenobíticas en un discurso que se mantiene hasta el siglo XVIII. Esta nueva etapa, presenta experimentos de vida eremítica, como nueva forma de religiosidad, con tebaidas institucionales.

Por ejemplo desde 1557, el Convento de Tzitzicaxtla era un paraje destinado a la vida contemplativa, conocido como "la ermita", donde Fray Pedro Suárez de Escobar "el ermitaño" se retiraba como anacoreta.

Este mismo personaje, pasaba largas temporadas en las cuevas de Chalma, espacio utilizado a principios del siglo XVII como eremitorio por muchos agustinos. Otro experimento eremítico realizado por fray Francisco de Acosta, intentó crear en 1605 un yermo en Santiago Undameo para el retiro de los religiosos, la cercanía a Valladolid, pero el camino real no ofrece quietud para la vida contemplativa y fray Pedro de Vera encontró inútil la propuesta, porque un convento, permite hacer una ermita en su celda.³²

En el discurso agustiniano ocurre una sutil inversión de los principios que determinan el paraíso benedictino en el jardín conventual del claustro, definido por una fuente al centro, cruzado por los cuatro ríos, espacio para meditar y orar relacionado al *locus amoenus*. En contraste el paraíso eremítico, representa la naturaleza salvaje, donde están todos los peligros, se vincula al sacro bosque, ahí sólo la gracia divina permite la existencia, el hombre enfrenta su pequeñez contra la grandiosidad divina que muestra la naturaleza. Desiertos espirituales que manifiestan lo natural con un ínfimo núcleo edificatorio.³³

³⁰ Antonio Rubial García, «Hortus eremitarum. Las pinturas de tebaidas en los claustros agustinos.» Editado por Facultad de Filosofía y Letras. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXX, nº 92 (2008): 13.

³¹ F. Rodríguez de la Flor, *La península metafísica*. España: Biblioteca Nueva, 1999.

³² Diego de Balsaneque, *Historia de la provincia de san Nicolás de Tolentino de Michoacán. Vol. II, cap. 4 de Morelia*, de Gerardo Sánchez Díaz, 303. Morelia: Balzal, 1989.

³³ Antonio Rubial García, «Tebaidas del Paraíso. Los ermitaños de la Nueva España.» *HMEX* XLIV, nº 3 (1995): 355 - 383.

Los agustinos de la Nueva España no tienen contradicción entre la vida de evangelización y contemplativa, se recupera el edén agustino donde habitan frailes e indios. No existe un modelo a seguir, no responden a grabados europeos, se recurre a elementos autóctonos y símbolos cristológicos afines a la vida eremítica de los agustinos y los temas muestran la geografía real del emplazamiento.

En Actopan, aparece la tebaida y el risco de los frailes. En Culhuacán, la tebaida a la orilla del lago, como en el pueblo. Meztitlán a la vega con las construcciones agustinas. Malinalco con flora y fauna nativa, todas asociaciones geográficas del paraíso eremítico. Lo simbólico reconcilia paradojas, agustinos solitarios comparten espacio con animales e indígenas. Mensajes dispuestos en áreas de reflexión, no en espacios de evangelización; las tebaidas están dirigidas a los religiosos, para recordarles el espíritu original de la orden, que podían olvidar por las ocupaciones pastorales. El eremitismo era el ideario distintivo de la orden, antídoto contra el debilitamiento de la observancia y presencia idealizada ante indios y españoles, un modo simbólico de hacer frente a una sociedad cambiante.³⁴

Las condiciones ambientales y la vegetación en el Valle del Mezquital son el marco perfecto que complementa el discurso iconográfico de las tebaidas agustinas, las condiciones semiáridas conllevan a una baja densidad vegetacional y las formas de vida de las plantas hacen del terreno un yermo. Simbólicamente, la escasa vegetación se relaciona con la vida austera y el abandono de placeres mundanos. Desde Europa los bosques manifiestan soledad y peligros. El Saladan del Desierto Chihuahuense, presenta además, plantas de forma tortuosa, imagen desconocida que a la distancia asemejan figuras, quizás de imagen demoniaca. Arquitectura vegetal que abre la imaginación y da vida a descripciones de monstruos y demonios que sólo la oración cristiana puede combatir. Cómo la representación de la serpiente en el retorcido tronco del mezquite, imagen central en el mural de Actopan.

III.- Caracterización ambiental de la zona y ubicación espacial de las bóvedas.

Santiago de Anaya, uno de los 28 municipios del Valle del Mezquital, región emblemática de Hidalgo por la pobreza social y no por los bienes patrimoniales de una época de la cultura que marca el avance de la evangelización y con esto, la conquista hacia el norte. El Valle del Mezquital con cinco subregiones, una de ellas el valle con Actopan, Ixmiquilpan, Tasquillo y Santiago de Anaya en este recorrido.

Se define una poligonal de carácter ambiental que envuelve a las capillas, ya que el proceso histórico expresado en éstas, responde al recurso que brinda la naturaleza.³⁵ Se realiza el análisis de altimetría y rocas como fundamento del sitio y fuente de material constructivo, escurrimientos que marcan el curso del vital líquido que posibilita el establecimiento humano, geomorfología que sintetiza la forma del paisaje (Figura 1) de

³⁴ Antonio Rubial García, «Hortus eremitarum. Las pinturas de tebaidas en los claustros agustinos.» Editado por Facultad de Filosofía y Letras, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXX, nº 92 (2008): 13.

³⁵ N. Smith y P.O. Keefe. «Geography, Marx and the concept of nature.» *Antipode* 12, nº 2 (1980): 24 - 32.

acuerdo a la Metodología de Diseño Ambiental.³⁶ Los elementos naturales, herramienta fidedigna que permite la comprensión hermenéutica³⁷ de la expresión iconográfica agustina en el Valle del Mezquital.

El rango altitudinal donde se encuentran las capillas va de 1908 a 2055 msnm. Al centro, el valle de relieve plano, sobre toba volcánica y feozem con diferentes grados de fertilidad por la presencia de carbonatos de calcio; originalmente, cubierto por matorral desértico, con dominancia del mezquite, actualmente sustituido por tierras agrícolas y el poblado. Hacia las afueras, se describen suaves ondulaciones por lomeríos, relicto de la superficie kárstica de las calizas que constituyen la Sierra Madre Oriental; la pendiente se incrementa hacia los límites de la poligonal, fijados en el norte y poniente con las cimas de ésta, de caliza, muestra el origen marino de la zona y es causa de la sombra de lluvia, provocando la condición semiarida y presencia de matorrales micrófilo y rosetófilo.³⁸

Al oriente el parteaguas es el Eje Neovolcánico, de rocas ígneas extrusivas, relacionadas a la trinchera volcánica de la subducción de la placa Pacífica marina y placa Americana continental, que provoca un intrincado relieve, suelo delgado con afloramientos rocosos y vegetación de bosque de pino – encino.

Geomorfológicamente la zona tiene cimas en la Sierra Madre Oriental y el Eje Neovolcánico. Laderas de suave pendiente en lomeríos y Sierra Madre Oriental y muy abruptas en el Eje neovolcánico. El pie de monte de poca pendiente, con marcados interfluvios, conceden al área visuales abiertas. El valle lleva agua de lluvias torrenciales, esporádicas, de corta duración, con una gran capacidad erosiva y arrastre de material pétreo y edáfico, actualmente soporta el desarrollo del poblado y las tierras de cultivo. Este paisaje diverso es el escenario que da vida a la expresión agustina asociado a las bóvedas de Santiago de Anaya. Lo que explica la variedad de materiales utilizados en la construcción de estos bienes edilicios.

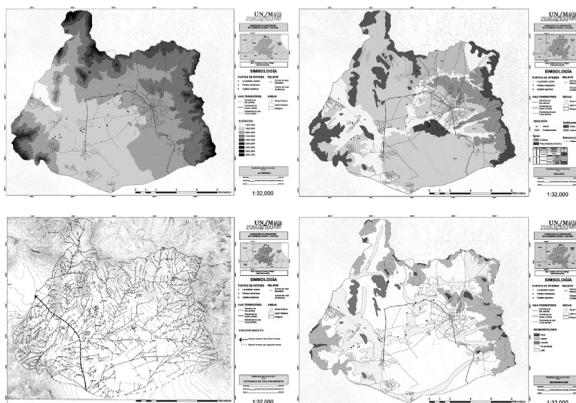


Fig. 1
Análisis ambiental de Santiago de Anaya, Valle de Mezquital. 1 Altimetría, 2 petrología, 3 escurrimientos y 4 geomorfología.
Autor: archivo del Laboratorio de Conservación del Patrimonio Natural y Cultural (LabConPatNatCul) del Programa de Posgrado en Arquitectura (PA) de la UNAM (2016)

³⁶ Rocío López de Juambelz, *Análisis Ambiental. Herramienta de diseño para la intervención del paisaje a escala regional*. Vol. IV, de *Arquitectura de Paisaje Obras, Proyectos y Reflexiones*, de M. Mazari H. y G. Wiener C, 301 - 317. México: FA/UNAM, 2012.

³⁷ Diego Lizarazo Arias, *Iconos, firaciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes*. Primera. México: Siglo XXI, 2004.

³⁸ Lauro González Quintero, *Tipos de vegetación del Valle del Mezquital*. México: INAH, 1968.

IV.- Descripción de las bóvedas.

Las bóvedas de Santiago de Anaya se caracterizan en dos sentidos, que se presentan en las tablas 1 y 2 (Figura 2 y 3). El primer análisis se encamina a determinar el uso actual y su evolución, presenta la nomenclatura, ubicación y uso, (Tabla 1) y la imagen de éstas (Figura 2). La tabla 2 muestra las características arquitectónicas, artísticas y su estado de conservación. Tras el análisis de la información generada, se encontró que la ubicación de todas es sobre el pie de monte, específicamente en los interfluvios (Figura 1.4 y 4.1), lo que generalmente permite visuales panorámicas sobre el matorral y desde éste, otra constante es la visual hacia la formación rocosa de Los Frailes. La orientación de las bóvedas es variada. En el análisis arquitectónico (Figura 3) se observan, las bóvedas de cañon corrido y contrafuertes como rasgos comunes a todas las capillas. De acuerdo a la superficie de la nave, las 25 capillas se pueden dividir en tres grupos, que se relacionan con la presencia de los elementos.

UBICACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LAS CAPILLAS DE SANTIAGO DE ANAYA

| # | Hnahñu | Español | Localidad | Coordenada | Paisaje | Orientación | Advocación | Propiedad | Uso |
|----|---|-----------|----------------------|---|-----------------------|-------------|------------------------|-----------------------|-------------------|
| 1 | Ndedó (El señor al atarceder atrás de las piedras) | -- | González González | 20°23'52.62"N 98°59'24.24"W 2027 msnm | Borde | N-S | Emmanuel Salvador | Municipio | Ninguno |
| 2 | T'ax'batha (Llano blanco) | -- | González González | 20°23'51.93"N 98°58'51.08"W 2049 msnm | Matriz Impermeable | NO - SE | San Ramón | Iglesia | Ninguno |
| 3 | Tshuni (Nixtamal) | -- | González González | 20°23'44"N 98°59'51"W 2011 msnm | Borde | NO -SE | -- | Privada | Ninguno |
| 4 | -- | Sánchez | El Palmar | 20°23'38.99"N 98°59'59.62"W 2011 msnm | Borde | N - S | -- | Municipio | Ninguno |
| 5 | Noxa (Tepozán) | Tepozán | El Palmar | 20°23'13.28"N 99°00'19.55"W 1996 msnm | Matriz Impermeable | NE - SO | Señor de Chalma | Municipio | Culto |
| 6 | Pogthe (Nace el agua) | Guadalupe | Guerrero Centro | 20°22'3.05"N 99°00'24.07"W 1946 msnm | Matriz Impermeable | N - S | Virgen de Guadalupe | Municipio | Bodega |
| 7 | -- | El Neo | Guerrero | 20°21'55.7"N 99°00'48.4"W 1944 msnm | Peldaño | ¿? | -- | Privada | Ninguno |
| 8 | "Bi'tho" (Cardón) | -- | Guerrero | 20°22'39.21"N 99°00'22.14"W 1998 msnm | Perforación | N - S | -- | Privada | Ropero |
| 9 | Ngunt'ei (Celoso) | -- | González Ortega | 20°22'48.25"N 98°59'15.29"W 1989 msnm | Parche desgastado | N - S | San Isidro | Municipio | Culto eventual |
| 10 | -- | -- | González Ortega | 20°22'42"N 98°58'57"W 1984 msnm | ¿? | -- | -- | Municipio | Destruída |
| 11 | Hinxá bense (El que no sabe) | -- | González Ortega | 20°23'23.6"N 98°59'33.1"W 2013 msnm | Perforación | E - O | -- | Privada Gumerzindo | Ninguno |
| 12 | -- | -- | González Ortega | 20°21'42.6"N 98°58'35.3"W 2017 msnm | Parche | -- | -- | Municipio | Destruída |

Tabla 1a

Ubicación e identificación de las bóvedas de Santiago de Anaya.

Componentes de análisis: nominación, localización, orientación, advocación, propiedad y uso. 1ª parte.

Autor: López de Juambelz R. (2017)

UBICACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LAS CAPILLAS DE SANTIAGO DE ANAYA

| # | Hnahñu | Español | Localidad | Coordenada | Paisaje | Orientación | Advocación | Propiedad | Uso |
|----|---|----------------------|-----------------|---|--------------------------------------|-------------|--------------------------|-----------|-----------------------------|
| 13 | Ntax'da (Blanca) | -- | La Blanca | 20°21'40.26"N 99°1'47.74"W 1935 msnm | Corredor bueno | E-O | -- | -- | Destruída |
| 14 | ¿? | ¿? | La Blanca | 20°21'45.8"N 99°01'52.7"W 1934 msnm | Peldaño | ¿? | ¿? | ¿? | ¿? |
| 15 | -- | Candelaria | La Blanca | 20°21'47.13"N 99°1'42.29"W 1930 msnm | Matriz permeable | ¿? | ¿? | Iglesia | Culto |
| 16 | Sutñ'u (Me duele) | Dolores | Patria Nueva | 20°22'25.92"N 99°2'45.07"W 1967 msnm | Peldaño | N - S | Virgen de los Dolores | Municipio | Ninguno |
| 17 | Dent-u'he (Participar en un proyecto) | Preciosa Sangre | Patria Nueva | 20°22'13.34"N 99°3'22.35"W 1948 msnm | Peldaño | O - E | Guadalupe / Cristo | Municipio | Culto eventual posada |
| 18 | -- | -- | Patria Nueva | 20°22'13.34" 99°3'22.35" 1948 msnm | Peldaño | O - E | -- | Municipio | Escuela y bodega |
| 19 | Dese (Capulín bronco) | Virgen María | Patria Nueva | 20°21'29.7"N 99°3'20.20"W 1980 msnm | Matriz Impermeable disectación | N - S | Virgen de Guadalupe | Municipio | Culto |
| 20 | -- | Candelaria | Patria Nueva | 20°21'24.25"N 99°3'28.34" 1990 msnm | Matriz permeable disectación | N - S | Virgen de Candelaria | Municipio | Ninguno |
| 21 | -- | Orizaba | Patria Nueva | 20°21'23.6"N 98°03'04.6"W 1993 msnm | No se puede localizar | -- | -- | Privada | Se vende |
| 22 | -- | Santa Teresa | Patria Nueva | 20°21'25.4"N 98°2'59.4"W ¿? msnm | Matriz Impermeable | O - E | Santa Teresa | Privada | Ninguno |
| 23 | -- | Jesús | Yolotepec | 20°23'30.27" 99°4'11.95" 1908 msnm | Matriz permeable | ¿? | Jesús | Iglesia | Culto |
| 24 | Yolo | San Juan Bautista | Yolotepec | 20°23'28.91"N 99°4'40.65"W 1925 msnm | Matriz Impermeable disectación | E - O | San Juan | Iglesia | Culto |
| 25 | Xandunga (Santa Mónica) | Santa Mónica | Sta. Mónica | 20°20'49.37"N 98°56'21.93"W 2084 msnm | Parche desgastado | E - O | Santa Mónica | Municipio | Ninguno |

Tabla 1b

Ubicación Bóvedas de Santiago de Anaya. Componentes de análisis: nominación, localización, orientación, advocación, propiedad y uso. 2ª parte. Autor: Idem (2017)

CARACTERIZACIÓN DE LAS BÓVEDAS DE SANTIAGO DE ANAYA

| # | Nombre | Espacios arquitectónicos | | | | | | | | | | Elementos constructivos | | | | | | | | | | Retablo | | | | | | | | | | Conservación | | | | | | | | | |
|----|--------------|--------------------------|-----|------|-----|----|----|-----|----|----|----|-------------------------|----|----|----|----|----|----|----|----|----|---------|----|----|---|---|---|---|---|---|--|--------------|--|--|--|--|--|--|--|--|--|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | A | B | C | D | E | F | G | H | I | a | b | c | d | e | f | u | v | w | x | y | z | | | | | | | | | | | |
| 1 | Ndedó | 56.7 | 5.2 | x | x | ✓ | | | | | | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | x | ✓ | x | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | | | | | | | | | | | |
| 2 | Tax'batha | ¿? | ¿? | x | x | x | ✓ | 7.0 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | |
| 3 | Tshuni | 8.3 | 2.9 | x | x | x | x | 3.2 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 2 | 0 | 0 | 1 | | | | | | | | | | | |
| 4 | Sánchez | 23.3 | 3.5 | x | x | x | x | 4.0 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 1 | 0 | 0 | 2 | | | | | | | | | | | |
| 5 | +Noxa | 13.9 | 4.1 | x | x | x | ✓ | 5.9 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | |
| 6 | Pgthe | 65.3 | 5.5 | 9.8 | 3.3 | ✓ | ✓ | 6.6 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | |
| 7 | El Neo | ¿? | ¿? | x | x | x | x | ¿? | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | - | 0 | 1 | 1 | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | |
| 8 | 'B'it'ho | ¿? | ¿? | x | x | x | x | ¿? | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 9 | Ngunt'ei | ¿? | ¿? | x | x | x | x | ¿? | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | - | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 10 | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | 3 | 2 | 3 | 3 | 3 | | | | | | | | | | | | |
| 11 | Hinxá bense | 38.7 | 4.1 | x | x | x | x | 5.6 | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 1 | 2 | 1 | 3 | | | | | | | | | | | | |
| 12 | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 | | | | | | | | | | | | |
| 13 | Ntax'áa | 11.6 | 3.1 | 12.7 | 1.8 | ✓ | x | 3.9 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 14 | -- | ¿? | ¿? | ✓ | x | x | x | ✓ | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 15 | Candelaria | ¿? | ¿? | x | x | x | x | ✓ | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 16 | Sut'f'u | 17.6 | 2.5 | x | x | x | x | 3.7 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 17 | Dent-u'he | 30.8 | 3.6 | x | x | ✓ | x | 5.6 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 18 | -- | ¿? | ¿? | x | x | x | x | ¿? | x | x | x | x | x | x | x | x | x | x | x | x | x | x | x | x | 1 | 1 | 1 | 1 | 3 | | | | | | | | | | | | |
| 19 | Desg | 16.6 | 2.9 | 2.8 | 1.8 | x | x | 4.7 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 20 | Candelaria | 12.6 | 3.1 | x | x | x | x | 4.4 | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 21 | Orizaba | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | -- | 2 | 3 | 3 | 3 | 3 | | | | | | | | | | | | |
| 22 | Santa Teresa | 19.2 | -- | x | x | x | x | -- | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 1 | 2 | 0 | 2 | 2 | | | | | | | | | | | | |
| 23 | *Jesús | ¿? | ¿? | x | x | x | x | ¿? | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 24 | Yolo | ¿? | ¿? | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ¿? | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | ¿ | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | | | | | | | | | | | |
| 25 | Xandunga | 91.0 | 7.2 | 16.9 | 8.9 | x | x | 9.9 | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | x | ✓ | x | x | x | x | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | 0 | 0 | 2 | 1 | 2 | | | | | | | | | | | | |

Tabla 2.

Caracterización de las bóvedas de Santiago de Anaya. Componentes de análisis: espacios arquitectónicos, elementos constructivos, retablo y conservación. Autor: Idem

Espacios arquitectónicos: Nave (n), sacristía (s), anexos (a), bóveda de cañón corrido (C), baptisterio (b), atrio/camposanto (6), torre (t), campanario (8), (medidas: superficie m2, altura m).

Elementos constructivos: calle (A), cúpula (B), bóveda de cañón corrido (C), contrafuertes (D), arco botarel (E), espadaña (F), altar (G), coro (H), remate (I), (medidas: altura m).

Retablo: caller (a), entrecalle (b), cuerpo (c), nicho (d), sobobanco (e), ciprés (f), (todo los retablos son pintados, sólo es físico el nicho, sobobanco y ciprés).

Sistema constructivos: abovedado todos excepto Jesús que es adintelado.

Conservación: pinturas (u), testero (v), imafrente (w), evangelio (x), epístola (y) techumbre (z)

✓ = presente x = ausente -- = desconocido 0 = sin daños 1 = daños aparentes 2 = daños severos 3 = destruido

* = reconstrucción actual con elementos y materiales contemporáneos + = pinturas con actual intervención



1. Ndedó



2. T'ax'batha



3. Tshuni



4. Sánchez



5. Noxa



6. Pothe



7. El Neo



8. Bi'tho



9. Ngunt'ei



10.--



11. Hinxá bense



12.--



13. Ntax'da



14. --



15. Candelaria



16. Sutñ'u



17. Dent - u'he



18. -



19. Dese



20. Candelaria



21. Orizaba



22. Sta Teresa



23. Jesús



24. Yolo



25. Xandunga

Fig. 2
Imagen y nombre de las 25 bóvedas
de Santiago de Anaya.
Autor: Archivo
LabConPatNatCul/PA/UNAM (2016-17)

El primer grupo lo conforma Yolo, publicado con el nombre de San Juan Bautista³⁹ con una superficie mayor a 100 m², donde se observa la presencia de una espadaña para el soporte de la campana, diversos anexos que complementan su función y un atrio panteón, se ubica en el centro del poblado de Yolotepec.

El segundo grupo con tres capillas: Pothe, Ndedó y Xandunga con una superficie de nave entre 50 y 90 m², presentan sacristía, cúpula y elementos para soportar la campana. En este grupo están reportadas Pothe con en nombre de San Sixto y Xandunga como Santa Mónica, que para 1929 aún se utilizan para culto religioso;⁴⁰ se ubican en el centro de poblados antiguos, presentan anexos con una relación espacial de sacristía, Pothe y Xandunga tienen atrio – panteón, Ndedó, no muestra vestigios aparentes, aunque hay un espacio capaz de cumplir esta función, pero se requieren calas que lo confirmen. Debido a estos elementos se define que la función original de estas construcciones se relaciona a la celebración litúrgica con el pueblo.

El tercer grupo conjunta 21 capillas pequeñas con una superficie de nave menor a 40 m², sin anexos que relacionados a la celebración de la misa (únicamente en dos y tienen una habitación contigua de dimensión ínfima), no hay soporte para la campana, excepto en Noxa, que tiene una muy pequeña espadaña, pero en el mayor número de casos (15) la portada tiene un remate sin ninguna función aparente y éste sólo esta ausente en tres de la bóvedas. Hay dos capillas más, que están totalmente destruidas, no se distinguen sus características. Cabe aclarar que recietemente se descubren dos más que caben en esta última descripción.



Fig. 3

Nube de puntos de las bóvedas de Santiago de Anaya.

a) Candelaria, b) Sánchez, c) Tshuni, d) Noxa, e) Dese, f) 'Bi'tho, g) Hinxá bense, h) Ntax'da, i) Sutñ'u, j) Dent-u'he, k) Ndedó l) Xandunga m) Pothe.

Autor: Idem (2017)

³⁹ Azcue y Mancera, L., M. Toussaint, y J. Fernández. *Catálogo de construcciones religiosas del estado e Hidalgo*. Editado por Dirección General de Bienes Nacionales Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Vol. II. 2 vols. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1942.

⁴⁰ Azcue y Mancera, L., M. Toussaint, y J. Fernández. *Catálogo de construcciones religiosas del estado e Hidalgo*. Editado por Dirección General de Bienes Nacionales Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Vol. II. 2 vols. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1942.

Las peculiaridades mencionadas en cada grupo se pueden relacionar con el uso original de éstas. Yolo esta equipada para recibir la estancia de cinco frailes a la usanza del siglo XVI y XVII⁴¹ es el punto intermedio entre Actopan e Ixmiquilpan y como la iglesia del Señor Santiago, construida en 1549,⁴² se asocia a casa de visita. El siguiente grupo formado por tres capillas, ubicadas en poblaciones, de acuerdo a la superficie podían recibir feligreses en misa, presentan una sacristía que complementa esta función y el soporte de una campana. Por último, en las 21 bóvedas pequeñas, no está claro el uso que pudieron tener, ya que la superficie es muy pequeña para la reunión de la asamblea, no existe estructura que sostenga una campana, por lo que no hay como llamar a los feligreses y se ubican, aún actualmente, fuera de los poblados, no se asocian a ninguna vivienda, ni se cuenta uso familiar como en el caso de las capillas domésticas. Aprovechan la geomorfología del sitio para aislarse a través del territorio y quizás, al igual que la representación iconográfica, permiten actividades eremíticas individuales o en parejas.⁴³

La volumetría de las capillas en el espacio regional, identifica estas construcciones con las observadas en el mural de la sala de profundis de San Nicolás de Tolentino Actopan, al comparar el modelo (Figura 4.1) con el mural (Figura 4.2). Así mismo, el perfil de las capillas concuerda con los detalles de representación de las tebaídas del mural (Figura 5); la coincidencia se extiende al paisaje (Figura 6). Como en el mural, los conventos grandes que permiten la vida regular y las capillas, el aislamiento espiritual.



Fig. 4

Comparación del modelo construido del territorio de Santiago de Anaya con el mural de la sala de profundis del convento de Actopan. El modelo 3D del territorio de Santiago de Anaya y sus bóvedas. El modelo real elevación es obtenido mediante ARGIS, las bóvedas fueron levantadas mediante ecáner láser FARO 3D Focus. Obtenida la nube de puntos con SCENE y POINT TOOLS. Armado el modelo en PHOTOSHOP. Autor LCPNyC/FA/UNAM (2017,18). Fotografía del hace énfasis en el paisaje que epresenta el sacro bosco del paraíso agustino, mostrando las tebaídas y su relación con las rocas y vegetación. Fotografía Santiago Cabeza (2017)

⁴¹ Antonio Rubial García, «Hortus eremitarum. Las pinturas de tebaídas en los claustros agustinos.» Editado por Facultad de Filosofía y Letras. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXX, nº 92 (2008): 13.

⁴² Azcúe y Mancera, L., M. Toussaint, y J. Fernández. *Catálogo de construcciones religiosas del estado e Hidalgo*. Editado por Dirección General de Bienes Nacionales Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Vol. II. 2 vols. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1942.

⁴³ Antonio Rubial García, «Hortus eremitarum. Las pinturas de tebaídas en los claustros agustinos.» Editado por Facultad de Filosofía y Letras. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXX, nº 92 (2008): 13.



Fig. 5

Comparación del perfil de las tebedas del Mural de la sala de Profundis de San Nicolás Tolentino de Actopan y el perfil de las bóvedas pequeñas y orografía de Santiago de Anaya. Autor: Recortes a las imágenes antes citadas.



Fig. 6

Comparación del paisaje orográfico del Mezquital y la representación de éste en sala de profundis de San Nicolás de Tolentino, Actopan. Recortes a las imágenes antes citadas.

Este comportamiento de vida eremítica asociada a la vida regular, no es un caso aislado, ya que esta documentada la presencia de pequeñas ermitas carmelitas en el Desierto de los Leones relacionadas al convento, donde se llevan actividades eremíticas sin dejar la vida regular.⁴⁴

Conclusiones

El uso actual de las Bovédas de Santiago de Anaya no colabora con la conservación de este patrimonio edilicio. Es importante trabajar sobre el uso original de esta arquitectura, presente en la vida cotidiana de los pobladores,⁴⁵ como referente histórico que transmite la comunicación entre la comunidad y su paisaje, contribuyendo a la expresión de la identidad regional.⁴⁶

De acuerdo a la caracterización hecha de cada una de las estructuras edilicias, su relación con el paisaje y con la iconografía que exalta los valores agustinos, encontramos que Yolo por sus características arquitectónicas y los espacios que tienen, se configura como una visitación, intermedia entre los dos grandes conventos, Ixmiquilpan y Actopan, al igual que la parroquia de Santiago.⁴⁷ El segundo grupo por los elementos que presenta y su ubicación en antiguos poblados, son sitios para la celebración litúrgica, que se mantuvo hasta fechas que la bibliografía⁴⁸ y pobladores corroboran.

⁴⁴ Rubial García, Antonio. «Tebaidas del Paraiso. Los ermitaños de la Nueva España.» HMEX XLIV, nº 3 (1995): 355 - 383.

⁴⁵ Barbero, Encinas Juan Carlos. *La memoria de las imágenes*. Notas para una teoría de la restauración. Ediciones Polifemo, 1984.

⁴⁶ COMOS. «Carta de Burra (Australia).» *Sitios de significación cultural*. 26 de noviembre de 1999. http://ipce.mcu.es/pdfs/1999_Carta_de_Burra.pdf (último acceso: 22 de 11 de 2016).

⁴⁷ Azcue y Mancera, L., M. Toussaint, y J. Fernández. *Catálogo de construcciones religiosas del estado e Hidalgo*. Editado por Dirección General de Bienes Nacionales Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Vol. II. 2 vols. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1942.

⁴⁸ Azcue y Mancera, L., M. Toussaint, y J. Fernández. *Catálogo de construcciones religiosas del estado e Hidalgo*. Editado por Dirección General de Bienes Nacionales Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Vol. II. 2 vols. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1942.

Las bóvedas pequeñas, construidas en un largo periodo de tiempo, que responden a sitios para la oración de fábrica, dirigida o influida por los agustinos, materiales pétreos que varían de acuerdo a la roca más abundante en el sitio donde se establecen y cuyo uso, también se relaciona con su posición en el paisaje.

Esta edificaciones se encuentran en el pie de monte, a la vera del valle, cuya pendiente es menor y permite el movimiento, por lo que son caminos y las edificaciones, probables ermitas, sitios de oración y resguardo.

Pero también podemos observar que su presencia en el paisaje responde a la representación del mural de la sala de profundis del convento de San Nicolás de Tolentino Actopan. Expresión del locus eremitarum, del desierto cristiano, lugar de peligros, morada de los malos espíritus, sacro bosco del paraíso agustino, sitio privilegiado para el encuentro con Dios,⁴⁹ hecho que puede relacionar este patrimonio edilicio con los brotes eremíticos surgidos, posterior al furor de la actividad misional y evangelizadora de la Nueva España, lo que establece que las pequeñas construcciones se comportan como tebaidas en el paisaje del Valle del Mezquital, expresión del sacro bosco agustino.

El estado de conservación de las bóvedas agustinas de Santiago de Anaya se relaciona al uso y propiedad. Yolo, dedicada a culto, uso cotidiano y propiedad a cargo de la Iglesia esta en buen estado de conservación de todos los espacios y elementos arquitectónicos: nave, presbiterio, espadaña, muro perimetral, atrio panteón, la presencia de los anexos que explican la función están deteriorados, sin techumbre y actualmente son bodega y gallinero; pero se observa la fábrica original en cada elemento, el monumento guarda autenticidad y es relevante para la transmisión del mensaje del pasado.⁵⁰

El resto de las bóvedas tiene un desafortunado destino. Pothe pertenece a la Iglesia y es una bodega en abandono, el edificio está deteriorado, todos los elementos están en pie y son fácilmente identificables aunque en peligro de colapso. Ndedó y Xandunga pertenecen al ejido, no tienen uso alguno y se encuentran sumamente deterioradas, en la primera, la bóveda está totalmente derrumbada y en la segunda la cúpula del presbiterio se mantiene; pero en la nave, la bóveda de cañón corrido y el muro evangelio están parcialmente derrumbados, el conjunto está en peligro de colapso con la pérdida del patrimonio.

Las bóvedas pequeñas tienen un estado de conservación variado, las usadas para culto y la comunidad a cargo, dentro de poblados de nueva creación, tienen mejor conservación, aunque las intervenciones de aplanados y pintura no guardan las técnicas, ni materiales originales, en el caso de Jesús, los elementos constructivos cambiaron totalmente, utilizando losa de concreto y una suerte de espadaña mediante traveses y columnas de acero y concreto.

⁴⁹ Antonio Rubial García, «Tebaidas del Paraíso. Los eremitas de la Nueva España.» *HMex* XLIV, n° 3 (1995): 355 - 383 .

⁵⁰ Gobierno de Japón; UNESCO; ICCROM; ICOMOS. «Carta de Nara sobre la autenticidad.» Editado por Raymond Lemaire y Herb Stovel. *World Heritage Convention*. Nara, 1994. 4.

Las bóvedas sin uso, presentan diversos grados de deterioro, pero guardan la manufactura y materiales originales, que facilita la lectura y comprensión de la relación que guardaban con el paisaje y sus recursos, por lo que esas sencillas construcciones depositan la autenticidad del trabajo agustino con la población hñähñü, donde se imprime la huella, deben salvaguardarse para mantenerlas como símbolo de identidad de la población. La intervención de estos edificios debe considerar el uso y función, ya que desde la Carta de Atenas se considera mantener la ocupación de los monumentos asegura la continuidad, pero el destino debe respetar el carácter histórico y artístico.⁵¹ El culto católico se debe preferenciar para que la comunidad mantenga este vínculo con la edificación, por lo que es altamente deseable que las bóvedas a cargo de la Iglesia promuevan los trabajos de conservación y/o restauración convenientes para que éstas sean integradas a las actividades clericales con uso continuo o esporádico, donde la población asista y este patrimonio sea parte de su identidad. Cuando esta función no es posible y la responsabilidad recae en el municipio o en particulares, es imperante la intervención para evitar que este patrimonio se siga deteriorando y colapse como se observa en dos de éstas, cuya pérdida es irreparable e insustituible, por lo que se les debe asignar una función de utilidad que permita conservar la significación cultural,⁵² en estos casos la intervención deberá responder a los procesos históricos del edificio, consolidandólos como herencia a las generaciones venideras, para que se apropien del mensaje del pasado en su propia región.⁵³

Un problema grave es la forma de intervención que hace la población y que se caracteriza perfectamente en la bóveda de La Candelaria de Patria Nueva (Figura 7), donde a partir de la identificación que hemos hecho de este patrimonio, los pobladores toman conciencia, pero sin conocimiento y por tanto respeto del propio patrimonio y deciden sin consultar a nadie, pintarla con pintura vinílica que les es regalada, afectando la pátina.^{54,55} Este hecho sólo se enfocó a un aspecto higiénico, sin considerar la realidad estética del monumento, ni el efecto de la materia sobre la imagen, alterando la piel del edificio. En Sutñ'u se talan los mezquites que son un elemento de autenticidad y relación con su paisaje.



Figura 7

La Candelaria ubicada en Patria Nueva, Santiago de Anaya. Intervención realizada por pobladores con pintura COMEX, eliminando la pátina del monumento. 1 Imagen 2016, 2 Imagen 2017 LCPNyC.

⁵¹ Oficina Internacional de Museos. «La conservación de los Monumentos de Arte e Historia. Conclusiones.» *75° Aniversario de la Carta de Atenas del Patrimonio Cultural (1931 - 2006)*. Madrid: Instituto del Patrimonio Histórico Español, 2006. 12.

⁵² COMOS. «Carta de Burra (Australia).» *Sitios de significación cultural*. 26 de noviembre de 1999. http://ipce.mcu.es/pdfs/1999_Carta_de_Burra.pdf (último acceso: 22 de 11 de 2016).

⁵³ M. Flores, C. «Reflexiones a 50 años de la carta de Venecia.» En *Los nuevos paradigmas de la conservación del patrimonio cultural*. 50 años de la carta de Venecia., editado por F. López M. y F. Vidargas, 308. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2014.

⁵⁴ Cesare Brandi y Guglielmo D' Ossat . «Carta del Restauo de 1972.» Vers. Traducción española de María José Martínez Justicia. *Ministerio de Instrucción Pública*. 1972. http://ipce.mcu.es/pdfs/1972_Carta_Restauo_Roma.pdf (último acceso: 16 de 04 de 2017).

⁵⁵ Paul Philippot, «El concepto de pátina y la limpieza de pinturas.» *Documento. Reflexiones en el tiempo*, 1996: 92 - 94.

Para las bóvedas de Santiago de Anaya, es deseable el uso cultural asociado a sus bienes tangibles e intangibles, también es importante mantener el paisaje que incluye la conformación topográfica, los árboles y las visuales que contribuyen a la significación cultural de estos monumentos históricos.⁵⁶

La actividad eremítica no fue común en América, porque era contraria a la labor misionarial de las órdenes eclesíásticas en estas tierras, pero si ocurrió entre agustinos y carmelitas, cuando disminuye la tarea principal.⁵⁷ Esta actividad se efectuó en dos vertientes una libre que fue perseguida por el Santo Oficio⁵⁸ y la otra institucionalizada a través de las órdenes con vida regular cenobítica, pero enriquecida por actividades eremíticas periódicas, asociadas a riguroso ayuno, perseverancia a la meditación, oración y prácticas ascéticas de los frailes, que les permitía mantener el duro combate contra el demonio y la lujuria mediante estrechas cuevas o habitaciones que reafirmaban junto a la vestimenta,⁵⁹ su pobreza y que el Valle del Mezquital fue esenario del *sacro bosco*, *locus eremitarum*, paraíso agustino que permite alcanzar la espiritualidad de los hombres encargados de la evangelización de pueblos dispersos y cuya imagen y forma de construcción fue heredada al pueblo hñã-hñú en los parajes de Santiago de Anaya, por lo que recuperar estas bóvedas es hilvanar parte de la historia e identidad de la región que aunque Justino Fernández, asegura en 1929 “no ha quedado una sola construcción religiosa de Hidalgo sin catalogar, es decir, hasta la fecha de la formación del Inventario”.⁶⁰ El análisis de 2006 arroja algún dato más, que teje la inacabable tela que soporta la identidad del pueblo mexicano, y este acercamiento histórico, mítico, ambiental que concatena el paisaje y la arquitectura, posible a través de las nuevas tecnologías permite asociar paisaje e iconografía agustina en el Valle del Mezquital.

⁵⁶ ICOMOS. «Carta de Burra (Australia).» *Sitios de significación cultural*. 26 de noviembre de 1999. http://ipce.mcu.es/pdfs/1999_Carta_de_Burra.pdf (último acceso: 22 de 11 de 2016).

⁵⁷ Antonio Rubial García, «Tebaidas del Paraíso. Los ermitaños de la Nueva España.» *HMex* XLIV, nº 3 (1995): 355 - 383.

⁵⁸ Antonio Rubial García, *Profetisas y solitarios*. México: Fondo de Cultural Económica / UNAM, 2006.

⁵⁹ Antonio Rubial García «Las órdenes mendicantes evangelizadoras en Nueva España y sus cambios estructurales durante los siglos virreinales.» Editado por Instituto de Investigaciones Históricas. *Históricas digital* (UNAM) Serie Novohispana, nº 83 (noviembre 2012): 215 -236.

⁶⁰ Azcue y Mancera, L., M. Toussaint, y J. Fernández. *Catálogo de construcciones religiosas del estado e Hidalgo*. Editado por Dirección General de Bienes Nacionales Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Vol. II. 2 vols. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1942.

Bibliografía

- Agustianan Fund, *Los Agustinos*, 2010. <http://www1.augustinian.org/en-espanol/bienvenidos-los-agustinos/nuestra-historia> (último acceso: 22 de V de 2017).
- Azcue y Mancera, L., M. Toussaint, y J. Fernández, *Catálogo de construcciones religiosas del estado e Hidalgo*, Dirección General de Bienes Nacionales Secretaria de Hacienda y Crédito Público, Vol. II. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1942.
- Barbero, Encinas Juan Carlos, *La memoria de las imágenes, Notas para una teoría de la restauración*. Ediciones Polifeno, 1984.
- Brandi, Cesare. *La teoría de la restauración*, Madrid: Alianza, 1995.
- Brandi, Cesare, y Guglielmo D' Ossat, «Carta del Restauo de 1972.» Vers. Traducción española de María José Martínez Justicia, *Ministerio de Instrucción Pública*, 1972. http://ipce.mcu.es/pdfs/1972_Carta_Restauo_Roma.pdf (último acceso: 16 de 04 de 2017).
- Cameron, Cristina, y Nobuko Inaba, «The Making of the Nara Document on Authenticity» *APT Bulletin* (Association for Preservation Technology International (APT)) 46, nº 4 (2015), 30 -37.
- Carrasco Pizana, Pedro, *Los otomies, Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, Facsimilar de la de 1950. FONAPAS, 1979.
- de Balsaneque, Diego, *Historia de la provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán*. Vol. II, cap. 4 de Morelia, de Gerardo Sánchez Díaz, 303. Morelia, Balzal, 1989.
- Flores M., C. «Reflexiones a 50 años de la carta de Venecia.» *En Los nuevos paradigmas de la conservación del patrimonio cultural, 50 años de la carta de Venecia*, editado por F. López M. y F. Vidargas, 308. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2014.
- García Alonso, Eduardo Javier, *Desempeño ambiental arquitectónico del ex-convento de San Nicolás de Tolentino en Actopan Hidalgo*, Universidad de Colima, Universidad de Guanajuato y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura, Universidad Autónoma de Aguascalientes. Vol. Tesis Doctoral. México, 2013.
- Gobierno de Japón; Ciudad de Nara, «NARA + 20.» *On heritage practices, cultural values and the concept of authenticity*, Nara, 2014. 3.

- Gobierno de Japón, UNESCO, ICCROM, ICOMOS. «Carta de Nara sobre la autenticidad.» Editado por Raymond Lemaire y Herb Stovel, *World Heritage Convention*. Nara, 1994. 4.
- González Quintero, Lauro, *Tipos de vegetación del Valle del Mezquital*, México, INAH, 1968.
- ICOMOS, «Carta de Burra (Australia).» *Sitios de significación cultural*, 26 de noviembre de 1999, http://ipce.mcu.es/pdfs/1999_Carta_de_Burra.pdf (último acceso: 22 de 11 de 2016).
- . «Carta Internacional sobre la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios (Carta de Venecia 1964),» *II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia 1964*, Venecia, International Council on Monuments and Sites, 1964. 4.
- Jellicoe, y Jellicoe, *El paisaje del hombre, Barcelona*, GG, 1998.
- Lizarazo Arias, Diego. *Iconos, firaciones, sueños, Hermenéutica de las imágenes*. Primera, México, Siglo XXI, 2004.
- López de Juambelz, R. Análisis Ambiental. Herramienta de diseño para la intervención del paisaje a escala regional, Vol. IV de *Arquitectura de Paisaje Obras, Proyectos y Reflexiones*, de M. Mazari H. y G. Wiener C, 301 - 317. México, FA/UNAM, 2012.
- López de Juambelz, R., y R.B. Jeffery, *Los terrados y otras techumbres*, México, Facultad de Arquitectura/UNAM, 2015.
- Oficina Internacional de Museos, «La conservación de los Monumentos de Arte e Historia. Conclusiones » *75° Aniversario de la Carta de Atenas del Patrimonio Cultural (1931 - 2006)*, Madrid: Instituto del Patrimonio Histórico Español, 2006, 12.
- Philippot , Paul, «El concepto de pátina y la limpieza de pinturas» Documento *Reflexiones en el tiempo*, 1996, 92 - 94.
- Phillipot, Paul. «Restauración, filosofía, criterios, pautas» *1 Seminario Latinoamericano de Conservación y Restauración*. México, INAH, 1973, 1 - 19.
- Riegl, Alois. *Culto Moderno a los Monumentos*, Madrid, Visor, 1987.
- Rodríguez de la Flor, F, *La península metafísica*, España, Biblioteca Nueva, 1999.
- Rubial García , Antonio, «Las órdenes mendicantes evangelizadoras en Nueva España y sus cambios estructurales durante los siglos virreinales» Instituto de Investigaciones Históricas, *Históricas digital* (UNAM) Serie Novohispana, nº 83 (noviembre 2012), 215 -236.

Rubial García, Antonio, *Profetisas y solitarios*, México, Fondo de Cultural Económica / UNAM, 2006.

Rubial García, Antonio. «Tebaidas del Paraiso. Los ermitaños de la Nueva España» *HMex* XLIV, nº 3 (1995), 355 - 383 .

Rubial García, Antonio, «Hortus eremitarum. Las pinturas de tebaidas en los claustros agustinos» Facultad de Filosofía y Letras. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXX, nº 92 (2008) 13.

Rzedowski, J. «Análisis de la distribución geográfica del complejo *Prosopis* (Leguminosae, Mimosoideae) en Norte América» *Acta Botánica Mexicana*, nº 3 (1988), 7 - 19.

San Agustín, *La ciudad de Dios*, Décima séptima, México, Porrúa, 2004.

Smith, N., y P.O. Keefe, «Geography, Marx and the concept of nature» *Antipode* 12, nº 2 (1980), 24 - 32.